



PARROQUIA SANTA ANA DE GLEW  
Diócesis de Lomas de Zamora



El Espíritu nos conduce.  
Semanario de formación permanente para los discípulos misioneros.

Año: III N° 48

Domingo II de Cuaresma – Ciclo C  
24 de febrero de 2013

Jesús se transfigura

Estamos caminando hacia la Pascua de Nuestro Señor Jesucristo que es también la nuestra; porque la Pascua es vivida hoy por el Christus Totus -nosotros injertos en Él- y Dios renovará su alianza de amor y salvación con nosotros y nosotros renovaremos las gracias del Bautismo.

"Como todos los años, el Evangelio del II Domingo de Cuaresma nos describe la transfiguración del Señor y está orientado a preparar nuestros espíritus para una comprensión más profunda del misterio pascual. Si el domingo pasado oíamos el relato de las tentaciones, hoy escuchamos la narración del segundo aspecto de este misterio: el triunfo. El misterio de la muerte y resurrección de Cristo mantiene de manera indisoluble ambos aspectos" Eso nos introduce a una *dinámica pascual* que tiene tres momentos:

■ cruz ■ muerte (descenso) ■ resurrección

Juan Pablo II nos enseña que esa *dinámica pascual* explica muy bien lo que es la vida misma de cada uno de nosotros. Tiene mucho de cruz, de descenso y de volver a empezar. La vida tiene mucho de lucha y tenemos garantizado el triunfo con Jesús. «Del misterio pascual, nace la Iglesia» (EdE, 3)

1º Lectura: Nos muestra la alianza que Dios hizo en Abraham, quien **creyó** en el Señor y eso, "Dios se lo tuvo en cuenta"

2º Lectura: El Señor nos asegura que nuestros cuerpos serán transfigurados

3º Lectura: El Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas, nos muestra el episodio de Jesús transfigurado que también narran Marcos y Mateo, pero Lucas agrega dos detalles significativos: el versículo 28 **-para orar-** y el versículo 31 **-hablaban de la partida de Jesús que iba a cumplirse en Jerusalén.**

1º momento de la homilía: KERYGMA

*mirar desde Jesús cuál es la Buena Noticia que Él nos enseña, para enamorarnos de Él y para apropiarnos de su victoria.*

El texto bíblico nos dice: **«Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar»** (Lc 9,28); pero, hoy, nos toma a todos nosotros. ¡A nosotros hoy se nos ofrece una ocasión única para revivir la experiencia de aquellos tres discípulos!

¡Subieron a orar juntos! **«y dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iban cumplirse en Jerusalén»** (Lc 9, 30-31)

Jesús se transfiguró sobre el monte ante sus discípulos: **«su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blanca deslumbrante»** (Lc 9, 29) Dos motivos de la transfiguración:

**A.** La Transfiguración es una confirmación de la encarnación porque manifiesta que en el cuerpo de Jesús, semejante en todo al nuestro menos en el pecado, se escondía la gloria de la divinidad. Es también un anticipo de la gloria de la resurrección, es un antídoto al escándalo de la cruz. La Transfiguración muestra que Jesús es la consecución de la Ley (Moisés) y de los profetas (Elías).

Jesús se transfigura adelantando la luminosidad de la gloria que va a tener en la resurrección, para que cuando pase por la molienda de la cruz, los discípulos se mantengan firmes y no pierdan la esperanza ni el ánimo. ¡Cuando llega el dolor, todos nos ponemos tristes, hasta podemos tambalear... por eso el Señor adelante la gloria de lo que ellos van a ver en la resurrección!

*¡No se escandalicen en el momento de cruz. Sigán creyendo y verán luego la gloria de Dios!*

**B.** La Transfiguración no fue sólo esto. Fue una maravillosa experiencia de alegría. Jesús aquel día fue feliz, estaba radiante, luminoso. En éxtasis.

La luz que lo envuelve no es como la de Moisés en el Sinaí o la de Elías en el desierto. Ellos fueron iluminados externamente por la gloria de Dios, en cambio la gloria de Jesús le viene de adentro. Jesús brilla con luz propia y no reflejada. Y esta alegría viene de saberse hijo de Dios, recibe el abrazo de Dios Padre y está cubierto por la sombra del Espíritu Santo. Esto le cambia la cara a Nuestro Señor Jesucristo.

Esto produce asombro en los demás y expresiones como: **«Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías»** (Lc 9,33)

Los discípulos se encuentran con un Jesús feliz y tiene en el corazón gran felicidad porque:

- Se sabe Hijo de Dios
- Dios Padre lo abraza
- Se sabe conducido por el Espíritu Santo

♪ Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón, Tu hijo soy, oh Señor ♪

Nosotros igual, por el Bautismo estamos injertos en Cristo y somos hijos de Dios y somos abrazados por Dios Padre y conducidos fuertemente por el Espíritu Santo. ¡Entonces, desde dentro, tiene que salir nuestra alegría espiritual!

Jesús tuvo una iniciativa maravillosa: llevar a sus amigos a orar y allí se transfiguró.

Todo es un momento nutritivo de oración, de contemplación, de meditación de la Palabra puede suceder el milagro de la transfiguración en nosotros.

¿Qué hacía Jesús en esa meditación? Conversa, dialoga con Moisés y Elías (Antiguo Testamento) y para seguir descubriendo el proyecto de salvación universal que tiene su Padre. La oración es también un diálogo, un coloquio sapiencial.

¿Quiere descubrir que proyecto tiene el Señor sobre Ud.? Converse con los profetas del Antiguo Testamento, con los evangelistas, con Pedro, San Pablo (Nuevo Testamento) y además con los textos de Juan Pablo II, Madre Teresa de Calcuta y toda la *nube de testigos* que son los santos.

La oración es un contemplar, un mirar, un conversar con amor para descubrir el plan que Dios tiene con cada uno.

Cuando hablamos con el Dios de la Biblia, tenemos una experiencia de fe, de éxtasis, de silencio, de encuentro con la verdadera identidad de Nuestro Señor Jesucristo.

**«hablaban de la partida de Jesús, que iban cumplirse en Jerusalén»** (Lc 9, 31) Hablaban del plan universal de salvación

para la humanidad de Dios Padre, para lo cual Jesús tiene que pasar por la *escuela de la sabiduría de la cruz*.

Dijimos que en Cuaresma, tenemos que intensificar la cantidad y calidad de oración y así hacer la experiencia de conocer de una nueva manera a Nuestro Señor Jesucristo.

Pero **«Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y de los dos hombres que estaban con Él»** (Lc 9,32)

Los discípulos se caían de sueño (de cansancio -no es tanto un cansancio físico, es el misterio de nuestra naturaleza, de lo que somos: el mundo divino nos sobrepasa-), pero por otro lado, **PERMANECIERON despiertos** (esto es una gracia que siempre hay que pedir). Esta es una tensión continua en nosotros: queremos estar con el Señor, queremos orar, pero la carne es débil y la mundanidad nos tira para abajo. A pesar de esto... ¡mantengámonos despiertos!

Aunque muchas veces, no entendemos todo, queremos permanecer despiertos. Aunque no siempre tengamos la lucidez para hacer oración, queremos permanecer despiertos. Permanezcamos: estemos presente, aunque tengamos mucho sueño. Aceptemos esa tensión interior.

Los apóstoles quedaron fecundos por el rocío del Espíritu en la experiencia vivida. Cuando se escucha a Dios, ponemos en práctica su Palabra.

En esa experiencia de éxtasis, Jesucristo escuchó a su Papá Dios y en Él todos nosotros lo escuchamos ¿qué dijo? Dijo: **«Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo»** (Lc 9,35)

Pero Mamá María completó la frase de Dios Padre diciendo: **«Hagan todo lo que Él les diga»** (Jn 2,5)

En realidad, Jesús nos dice que es feliz el que escucha y hace lo que Él diga:

**«Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican»**(Lc 11,28)

### 2º momento de la homilía: CATEQUESIS *Explicación de los contenidos de la fe*

Subir al Tabor es un ventanita abierta sobre nuestro futuro; nos asegura que a pesar de los problemas que tiene nuestro cuerpo, un día se transformará en luz.

¡No sólo el Señor se transfiguró, sino que también nosotros lo haremos, porque el Señor quiere poner luz y alegría en nuestra carnalidad! Todo lo que sucede en Cristo Cabeza, sucede en sus miembros (Christus Totus)

San Pablo, con lágrimas, ve el problema de la mundanización de los cristianos ya en aquella época: **«hay muchos que se portan como enemigos de la cruz de Cristo. Su fin es la perdición, su dios es el vientre, su gloria está en aquello que debería avergonzarlos, y sólo aprecian las cosas de la tierra»**(Flp 3,18b-19)

La Transfiguración es ocasión para reflexionar sobre el «hermano cuerpo», como lo llamaba san Francisco de Asís.

El cuerpo no es un apéndice del ser humano, que haya que descuidar, sino que es parte integrante. El hombre no tiene un cuerpo, ES cuerpo. El cuerpo ha sido creado directamente por Dios, hecho y plasmado con sus mismas «manos»; ha sido asumido por el Verbo en la encarnación y santificado por el Espíritu en el Bautismo.

Entre todas las obras de Dios, ninguna aparece más maravillosa que el cuerpo humano, que está destinado a compartir eternamente la misma gloria que el alma. Es el mismo Dios que ha creado juntos en unidad profunda y substancial cuerpo y alma. La naturaleza misma del hombre está compuesta de un elemento material (cuerpo) y un elemento inmaterial (alma).

Al cuerpo le encanta lo mundano y le cuesta mucho entender el lenguaje del espíritu, del amor, de la misericordia, pero tiene que comprenderlo para lograr la armonía de cuerpo y alma. Para aprender el lenguaje del amor, hay que aprender en la Escuela de la Cruz.

Juan Pablo II, nos enseña que *«ante el doloroso cuadro de las divisiones y de las dificultades de la reconciliación entre los hombres, miremos hacia el **mysterium Crucis** como al drama más alto en el que Cristo percibe y sufre hasta el fondo el drama de la división del hombre con respecto a Dios. Para conocer el pecado es necesario fijar la mirada en su naturaleza: el pecado es el **mysterium iniquitatis**. Pero en esta economía de la salvación, el pecado no es protagonista, ni mucho menos vencedor. Contrasta con otro principio operante: el **mysterium pietatis**, misterio de la infinita piedad de Dios hacia nosotros que es capaz de penetrar hasta las raíces más escondidas de nuestra iniquidad, para suscitar en el alma un movimiento de conversión, redimirla e impulsarla hacia la reconciliación»* (Reconciliatio et Paenitentia, 1984). Aquí también vemos en todo su dinamismo la *dinámica pascual*.

### 3º momento de la homilía: APLICACIÓN *a la vida cotidiana*

Una palabra a los enfermos y moribundos:

Para ellos, la Transfiguración es quizás, el mensaje más consolador: Jesús transformará nuestra condición. Él rescatará los cuerpos humillados en la enfermedad y en la muerte. Por eso, el Evangelio, la Buena Noticia de la Transfiguración es un anuncio de gozo y esperanza.

El mismo Jesús es desfigurado en la pasión, pero, resucitará con un cuerpo glorioso, con el que vive eternamente y con el que iremos a reunirnos según creemos por fe.

¡Para la Transfiguración de nuestro cuerpo no tenemos que esperar el final de los tiempos, sino que puede tener lugar cada día en la oración!

¡Jesús subió al monte para orar y allí se transfiguró! Cada hombre, que entra en oración profunda, se transfigura.

Recordemos el relato de la mujer ortodoxa, que en la revolución rusa, quiere -junto a otras mujeres- entrar a un Templo a orar. Los soldados les impedían ingresar, pero finalmente lo logran y frente al Cristo tapado con cal están rezando cuando un soldado le grita: "¡te voy a matar!", pero la mujer respondió: "¡vos me vas a matar, pero Él me va a resucitar!"

La enfermedad un día nos va a matar, pero Jesús nos va a transfigurar. Tal vez una enfermedad te esté matando, pero el Señor te transfigurará haciéndote *ciudadano del cielo*.

Hay un lugar en donde Jesús se transfigura aún, un Tabor sobre el que todos, si queremos podemos subir cada mañana: la Eucaristía. Allí se oye todavía la voz del Padre que dice: *«¡Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo!»*. En tal ocasión podemos hacer algo mejor que construir o edificar *«tres tiendas»*. Podemos hacer de nuestro propio corazón la tienda en la que acoger a Jesús y con Él al Padre y al Espíritu Santo, junto a todos los hermanos.